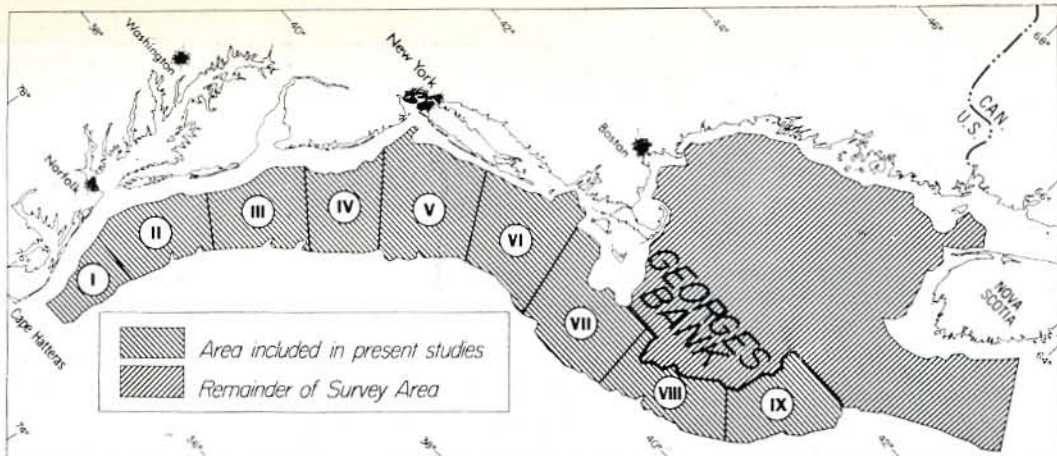


El área de distribución estudiada y lo que resta para investigar.



# El área del calamar de Boston

—Por MAREIRO

Desde hace cinco o seis años, en el cuadro de las pesquerías españolas viene cobrando cada año mayor importancia la pesca de cefalópodos, en las proximidades de la costa norteamericana. Concretamente desde Cabo Hatteras hasta Nova Scotia.

La exploración se ha iniciado por algunos «trawlers» congeladores de tipo medio, armados por Pescanova S. A., que perseguían otra especie: la merluza «bilinearis». Las naves gallegas se encontraron con una riqueza inesperada en calamar y pota, que ya venía siendo masivamente explotada por rusos y japoneses.

Aquello determinó un cambio de objetivos, ya que el calamar podía resultar más rentable aun que la pescadilla. Durante dos o más años los buques de aquella importante firma, vinieron explotando en solitario, por parte de España, lo que dio en bautizarse como Mar de Boston. La exclusividad ha durado poco, pues desde hace ya dos o tres años los caladeros vienen siendo compartidos por otras firmas armadoras, principalmente de Vigo.

La apertura de estos parajes a la flota de bandera española, ha constituido un éxito extraordinario. Hasta el punto de que en la actualidad se hallan principalmente vinculados al Mar de Boston de 30 a 40 buques arrastreros-congeladores de tipo medio, y se están construyendo casi otros tantos con el objeto de destinarlos a la misma modalidad industrial.

## CUPOS PARA EL CALAMAR

No ha sido la que acaba de apuntarse la única ventaja que ha traído aquel hallazgo. Como es sabido, el punto fuerte de nuestra pesquería de cefalópodos recaía en el Banco Canario-Africano, que ha comenzado a dar muestras de fatiga. Aunque desde hace meses registra un período de relativa y sostenible disponibilidad, es posible que no hubiera ocurrido lo mismo, si la flota desviada al Mar de Boston se hubiera concentrado sobre aquel famoso caladero meridional.

El fenómeno de la alta concurrencia de flotas extranjeras en la zona antes aludida —entre Cap Hatteras y el George Bank—, al Norte de Boston —véase el mapa—, no ha pasado inadvertido para los norteamericanos. La pesquería de cefalópodos se desarrollaba fuera de las 12 millas, pero aun así las autoridades del Department of Commerce, singularmente las de la agencia especializada NOAA, temieron por la conservación de las poblaciones de cefalópodos, especialmente el calamar.

De cualquier modo, se abstuvieron de dictar medidas prohibitivas. Realizaron, en todo caso, recomendaciones en defensa de las nasas sumergidas por armadores americanos para la pesca del

bogavante, la llamada langosta americana, que tiene gran aprecio y tradición en aquel mercado. Pero como la flota siguió aumentando, al fin llevaron el asunto al seno de la ICNAF (Internacional Comisión de Pesquerías del Atlántico Noroeste). Aunque el papel principal de este organismo es la defensa de los bancos de bacalao y especies afines de Terranova, Nova Scotia, Labrador y Groenlandia, es indudable que los cefalópodos no quedan fuera de su jurisdicción, ni menos de las áreas acotadas para ejercerla.

El resultado fue que la ICNAF fijó cupos a los países participantes de la pesquería, principalmente orientados a limitar el incremento del esfuerzo de pesca, sin impedirlo. A España le ha correspondido un cupo de 18.000 toneladas al año, que fue más o menos lo que se declaró con evaluación aminorada. Menos mal que la cifra dada por España se refería a calamar y pota, y los americanos no tienen en cuenta esta segunda especie. Centran la protección en la primera y a la misma refieren el cupo.

## UN TRABAJO SOBRE EL TEMA

Todo esto viene a cuento de la atención que los científicos norteamericanos

viene dedicando al asunto, y ya se sabe que, por lo menos en aquel país y en otros, las prevenciones de los biólogos de la pesca acaban llevándose a las disposiciones oficiales. Por tanto, conviene seguir de cerca la evolución de la opinión de tan autorizado cuerpo, por las repercusiones que, a la corta o a la larga, acaban registrándose en el ejercicio de la industria de captura.

En el número de enero último de «Marine Fisheries Review», horno de la NOAA (National Oceanic and Atmospheric Administration), con sede en Seattle, capital del Estado de Washington, en el Pacífico, se publica un interesante artículo sobre el tema que motiva nuestro comentario. Lo firman dos investigadores de aquella institución, Mr. Frederic M. Serchuk y Harren F. Rathjen, biólogos del National Fisheries Service.

Un artículo que ocupa, con expresivos gráficos, cinco o seis páginas de la Revista, y en el que se inserta de entrada el mapa que reproducimos. Por su extensión no podemos dar cabida, previa versión al castellano, al texto íntegro, pero sería útil dar a conocer algunas noticias contenidas en el trabajo. Aquellas que, desde el punto de vista práctico, pudieran interesar a nuestros lectores.

## EL CALAMAR EN VERANO

Nuestro calamar se llama, científicamente, *Ioligo vulgaris*. El del área americana a que nos estamos refiriendo cambia el apellido. Se llama *Ioligo pealei*.

El área de expansión de la especie acotada en dicho estudio se extiende desde Cap Hatteras —donde la corriente cálida del Golfo de México dobla hacia Europa para paternalizar nuestro moderado clima atlántico— hasta el Georges Bank, rico en especies nórdicas, principalmente bacalao, eglefino y afines. Los datos de esta zona en relación al calamar se tomaron desde 1967 a 1971. Más o menos cuando los pesqueros de Galicia descubrieron la mina y comenzaron a explotarla.

Las caladas de verano se realizan a una profundidad de 111 a 183 metros.

Durante la estación calurosa la pesca de cefalópodos del Mar de Boston no suele resultar rentable, y se abandona temporalmente por muchas unidades. Tal vez si estas tuvieran potencia para arrastrar aquella profundidad la actividad se habría mantenido durante todo o casi todo el año. Al menos así parece deducirse del dato que recogemos.

No obstante, los investigadores dicen que los fondos más ricos en calamar suelen hallarse entre 27 y 110 metros de profundidad, si bien no en aquella época.

#### EVALUACION DEL RECURSO

Parece claro que la relación entre la temperatura del agua y la abundancia de calamar, es constante. Una temperatura por encima de las 10 grados centígrados resulta la más propicia para realizar buenas capturas del «lorigo» bostoniano.

En las capturas existe mucha diferencia si se realizan de día o de noche. Diferencia importante, hasta asegurar que el rendimiento es nueve veces superior en las caladas nocturnas.

Se ha calculado que la media de abundancia capturable es de 5,2 miles de toneladas durante el verano, mientras que en el invierno puede ser de 22,7 miles de toneladas.

La evaluación de la disponibilidad total del recurso por año no ha podido realizarse aun. La suma de las capturas permite cifrarlas alrededor de 60.000 toneladas por año, pero se necesitarán aun mayores investigaciones para realizar un cálculo potencial aproximado.

#### CONSIDERACION FINAL

El «lorigo palei» incluso entre los norteamericanos se considera como el mejor calamar, como el calamar de invierno. Es una especie nerítica que habita fuera de la meseta continental, principalmente en el talud.

Se conocen cinco especies de género **lorigo** en esta área.

Actualmente viene realizando su captura intensiva Japón, Italia, España, República Federal Alemana, Cuba y la Unión Soviética. Con menos asiduidad también participan en la pesquería otras banderas. El National Marine Fisheries Service, de los EE. UU., en un estudio publicado en enero de 1973, ha afirmado que en 1971 las capturas japonesas del calamar bostoniano llegaron a 15.000 toneladas y las de España a 5.000. Es posible que esta cifra pueda ser ajustada a aquel año, pero en 1972 y 1973 ha sido ampliamente rebasada la cifra.

Y con estas noticias damos por terminada esta primera aproximación al tema. Conviene dejar constancia del panorama que hoy ofrece, ya que esta pesquería es una de las amenazadas por los posibles acuerdos de Caracas. Ya se imaginará el lector que efectos podría tener una ampliación de las millas, sobre una flota moderna y potente, que representa una inversión de muchos cientos de millones de pesetas, si los españoles tuviéramos que renunciar en el futuro a tan interesantes caladeros.



Entrada al edificio del Parque Central, donde se celebrará la Conferencia

## COMO SE PREPARA EN CARACAS LA III CONFERENCIA DE LAS N. U. SOBRE DERECHOS DEL MAR

#### AUMENTAN LOS PAISES CONCURRENTES

Caracas, 14.—Como ampliación a las noticias que hemos anticipado en el número extraordinario de abril, podemos añadir que tocan a su fin los preparativos para habilitar el gran auditorium, en que se celebrarán desde el 20 de junio al 29 de agosto las sesiones de la Asamblea de las N. Un., sobre Derecho de la Mar. Oficialmente se anuncia que asistirán 151 ó 152 países, aunque a la Organización solo pertenecen 132.

De los participantes unos 90 han enviado ya la lista de los emisarios que enviarán a Caracas. En total se calculan en 5.000 las personas que se desplazarán a esta capital, y para las cuales está reservada la mitad de la capacidad hotelera de la gran ciudad. Entre las naciones que estarán representadas hay algunos países que no tienen mar.

De las naciones que acudirán a la Conferencia 90 no tienen representación acreditada en Caracas.

#### ALOJAMIENTOS

Desde el Parque Central existirán líneas de comunicación directa con todos los países. Está preparándose una flota de modernísimos autobuses para el desplazamiento de los delegados desde el Parque Central.

Solamente en ropas y muebles para habilitar 606 apartamentos en el Edificio Anauco, así como las demás instalaciones, televisión, radio, teléfono, etc. en las habitaciones, se han invertido ya ocho millones de bolívares.

Una vez finalizada la asamblea serán vendidos en subasta pública. Los apartamentos son de 2, 3 y 4 habitaciones. En esta tarea están trabajando 800 obreros de la construcción, cedidos por el Centro Simón Bolívar.

#### SALON PARA LOS PLANOS

El salón destinado a las sesiones plenas de la Conferencia, está también

muy avanzado. Mide unos 20 metros de ancho por 60 de fondo, y tiene su entrada —ver fotografía—, por la avenida Lecuona.

Aun se hallan trabajando en el montaje de los servicios unos 30 obreros. En lo alto del lado izquierdo de la enorme sala estarán ubicadas las cámaras de televisión. La capacidad de asientos para delegados será de unos 900.

En la misma línea de las cámaras de televisión estarán las cabinas de traducción simultánea al español, inglés, francés, alemán, ruso, árabe, etc.

Los departamentos para prensa— se esperan más de 100 corresponsales extranjeros—, estarán instalados detrás de los asientos reservados a los delegados de los diversos países. Estos dispondrán de un escritorio propio por cada país, donde pueden trabajar a la vez hasta 5 funcionarios.

El centro frontal, destinado a la presidencia, consiste en un amplio escenario, bellamente decorado con cortinajes, y originales estructuras de aluminio en su parte alta.

En un costado, mirando a la Avenida Bolívar, se colocarán 152 mástiles, para otras tantas banderas nacionales, además de otro para la de la ONU.

En la planta baja de uno de los edificios del parque central se instalará el llamado «Pool de Secretarías», donde trabajarán a la vez 110 señoritas mecanógrafas y traductoras a tres idiomas —español, francés e inglés. Han sido seleccionadas entre 700 que se presentaron al concurso anunciado a tal fin.

Procuraremos enviar para el próximo número de INDUSTRIAS PESQUERAS las últimas noticias de los preparativos que febrilmente se están acelerando, para disponer el escenario de la mayor conferencia multinacional que registrará la historia.—Sx.